

MANUEL ALCALA

II ENCUENTRO INTERNACIONAL SOBRE TEOLOGIAS DE LA LIBERACION

Organizado por el «Instituto Fe y Secularidad» (Madrid), se ha celebrado en El Escorial (Madrid), del 30 de junio al 4 de julio pasados, un encuentro teológico sobre *Cambio social y pensamiento cristiano en América Latina* (LA). El acontecimiento, al que asistieron dos largos centenares de personas, entre teólogos, religiosos, clero y laicos, pretendía actualizar el recuerdo de una primera Asamblea homónima, celebrada exactamente hace veinte años, que supuso la difusión en Europa de las corrientes agrupadas bajo el nombre genérico de *Teologías de la Liberación* (TL).

No asistió al acto ningún obispo español. La mayoría de los varios que habían sido invitados se excusó «por exceso de trabajo». La última Eucaristía y la sesión de clausura fueron presididas por el obispo auxiliar A. Celso Queirós (Sao Paolo, Brasil), vicepresidente de la conferencia episcopal brasileña. Sustituyó a su presidente, imposibilitado por unas ordenaciones de sacerdotes y arrancó la ovación más rotunda de todas, tras una exposición honrada y lúcida de la situación auténticamente martirial de sus comunidades y de muchos de sus teólogos.

Los dos decenios pasados han supuesto cambios radicales en el mundo y en Latinoamérica (LA) que aconsejaban el autoanálisis y la autovaloración de las teologías liberadoras. Cayeron muchas dictaduras criollas, tras largos años de sangre y martirio. Surgieron democracias y liderazgos «populistas», pero aumentó la catastrófica situación económico-social que sigue padeciendo una inmensa mayoría del pueblo crucificado. Además, se ha producido en Europa el derrumbamiento del comunismo que, en ocasiones, fue visto como paradigma del «socialismo real» en sectores de LA.

Por lo que se refiere a las TL, ha surgido, a través del CELAM y luego en la Curia Romana, un acoso sistemático de muchos de sus teólogos, unida al sutil intento de sustituir su dinamismo por una doctrina social eurocéntrica. Finalmente, Roma ha optado, bien por tácticas de silencio y de marginaciones sistemáticas de los obispos favorables, por otros, abiertamente militantes contra dicha teología. Por todos esos

motivos, podía considerarse el Congreso de El Escorial como un encuentro *traumatizado*.

ANÁLISIS DE UNA SITUACIÓN DIFÍCIL

Precisamente al estudio de tan nueva situación se dedicó el primer día, tras la presentación de la Asamblea, a cargo de A. Blanch SJ, director actual del Instituto «Fe y Secularidad», y de A. Alvarez Bolado SJ (Madrid), que fue organizador de la I Asamblea de El Escorial (1972) y reveló algunos datos de la situación pasada, conectándola con la presente.

La primera jornada propiamente tal comenzó con el análisis *socio-político* de la situación latinoamericana. El profesor M. A. Garretón (Chile), desde su actual perspectiva socialdemócrata, enumeró los principales rasgos de unas democracias incompletas, in consolidadas y, en todo caso, incompetentes. Una solución para el hambre popular sólo puede venir por la creación de sistemas de representación política más real y por la intervención de actores sociales más efectivos, cuya formación es de extremada urgencia.

El aspecto *socio-religioso*, que se ha producido desde el Sínodo de Puebla (1979) al próximo de Santo Domingo (1992) fue expuesto sobria y lúcidamente, aunque en tonalidades oscuras, por el sociólogo belga J. Comblin (Brasil) desde hace muchos años arraigado en LA. Con fino análisis diseccionó los diversos aspectos de una sociedad a la que llamó «insegura, ambigua y desconcertante». No tuvo empacho en calificar la actual política curial romana de centralista a ultranza, especialmente al acosar a las TL, poniéndolas a la defensiva, al sustraerles, en muchos casos, el apoyo de los obispos locales favorables.

La tercera ponencia de la jornada, más específicamente *histórica*, corrió a cargo de Joao B. Libanio SJ (Belo Horizonte, Brasil). En tono distendido expuso cuatro etapas de las TL. La primera, hasta El Escorial (1972). La segunda, hasta la elección de Juan Pablo II y el sínodo de Puebla (México, 1979). La tercera, de consolidación y conflictos, marcada por dos Instrucciones de la Congregación romana (1982, 1984), procesos a varios teólogos y veto curial a la colección «Teología y Liberación». La cuarta y actual, marcada por los nuevos desafíos, como la ecología, el diálogo con las minorías, el intento de superación de muchas tensiones clasistas y el estudio de las tecnologías de punta con sus claras incidencias de tipo popular.

RELIGIOSIDAD Y TEOLOGÍAS LIBERADORAS

La segunda jornada, más explícitamente *religiosa*, se abrió con la ponencia de C. Bravo SJ (México), *Del Exodo al seguimiento de Jesús*. Distinguió entre «imitación de Cristo y seguimiento de Cristo», y subrayó la importancia de concienciar, en cada fase histórica, sus «olvidos, recuerdos y motivaciones». Al aplicar tal esquema al «quinto centenario» de la evangelización de LA, subrayó que tal acontecimiento pendula de la tradición a la domesticación; de la traición a la provocación y del intercambio a la solidaridad.

A continuación y en un tono de exposición improvisada y traumatizada por el recuerdo de sus compañeros jesuitas martirizados, disertó Jon Sobrino SJ (S. Salvador) sobre: *Teología del martirio y teología de la liberación*. Afirmó que a las TL no les era lícito refugiarse en sus mártires. Deberían, pues, seguir empeñadas en el reino de Dios, dejándose inspirar por tantas muertes ejemplares y también por tantos martirios anónimos de un pueblo crucificado, como el mismo Jesús.

En una tercera ponencia, el filósofo A. González SJ (S. Salvador) esbozó el *Marco y metodología filosófica de las TL*, en contraposición con otras de diversa procedencia europea. Insistió en un concepto de Dios historicificado en el método inductivo y en la fe como actitud de seguimiento y no tanto como tema de conocimiento. Las pautas de su exposición estuvieron muy influidas de la filosofía de X. Zubiri, a través de su discípulo I. Ellacuría.

Finalmente, y en profundo tono religioso, R. Muñoz SSCC (Santiago de Chile) trazó un sugestivo panorama de las *Diversas perspectivas de Iglesia* que se ofrecen a las comunidades eclesiales de base, con las que él trabaja en un suburbio de la capital chilena. Las Iglesias «samaritana, hogar, santuario, misionera y profética» tienen características peculiares y responden a sendas concepciones de Dios y de nuestra relación con El. Todas deben ser integradas y no excluirse mutuamente para la construcción del Reino.

MEDIACIONES SOCIALES Y FEMINISMO

La tercera jornada arrancó con una magnífica exposición de J. Gorostiaga SJ, rector de la Universidad centroamericana de Nicaragua, sobre *La mediación de las ciencias sociales y los cambios internacionales*. Con certeras expresiones señaló y denunció las características del actual mundo socio-económico, desde el punto de vista de las «neo-democracias tuteladas»; la falta de auténtica libertad de mercados y la emergente crisis del capitalismo en los EE.UU. y del futuro del mundo capitalista.

A continuación, el chileno D. Irarrazaval (Puno, Perú) trató la *Repercusión de lo popular en las TL*, especialmente en las líneas pneumatológica, mariana y de noción de Dios, apuntando nuevos caminos que deberían ser recogidos en la liturgia, lecturas bíblicas, testimonios históricos y diversos rituales.

Con todo, el momento más tenso y provocador del encuentro fue la ponencia de la religiosa teóloga brasileña Ivone Gebara (Recife), sobre la elaboración de un nuevo discurso teológico lejos del patriarcalismo bíblico y desde *El influjo de lo femenino en la teología*. Su formulación sorprendió a grandes sectores del auditorio por la tendencia radical tanto de «reconstrucción como de reestructuración» de todas las fórmulas teológicas. Aunque en la discusión que seguía a cada actuación, se matizaran algunos aspectos, concretamente esa ponencia feminista suscitó no pocas perplejidades.

La tercera jornada terminó con el análisis de J. L. Segundo SJ (Uruguay) sobre *Crítica y autocrítica de las TL*. Su ponencia se centró en el examen y alcance de las «instrucciones» de la Congregación de la Fe (1984 y 1986) y en recomendar a las TL mayor rigor teológico y metodológico, para liberarse a sí mismas de sus defectos.

PERSPECTIVAS EUROPEAS, AFRICANAS Y ASIATICAS

La cuarta jornada se concentró en complementar el tema central desde las perspectivas exteriores. El teólogo alemán J. B. Metz, principal representante de la llamada «Teología política», expuso con brillantez las interacciones de la TL con la teología europea, insistiendo en el enriquecimiento temático y metodológico que ha supuesto para el viejo continente el enfoque de LA. Con sinceridad reconoció el difícil momento para toda teología progresiva y animó a los teólogos a seguir adelante, a pesar de todos los pesares.

De enriquecedoras pueden calificarse las comunicaciones de J. Gispert SJ (Delhi, India) y J. Lois (Madrid) sobre las problemáticas de las *teologías asiática y africana* con la nueva e inquietante problemática que plantean, tanto temática como metodológicamente, en un futuro, ya presente histórico.

Finalmente, la intensa jornada se cerró con dos trabajos discutidos. El de P. Trigo SJ (Caracas) sobre *El futuro de la TL* y el de V. Codina SJ sobre *La fe en LA y el desencanto occidental*. El primero era un análisis sobre el envés de la historia local, la cotidianidad cristiana y una llamada internacional por la lucha por la vida. Ante tal realidad, se impone un acompañamiento teológico esperanzado y alegre. El segundo era una contraposición algo simple entre la postmodernidad y la esperanza de los pobres, más confiados en los símbolos, y los occidentales desilusionados con sus enfoques racionales.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

La última media jornada se dedicó a la lectura de los resúmenes elaborados en siete grupos de trabajo por áreas. Con ellos comenzaba la tarde de cada día. La mayoría de los mismos puede alabarse por su riqueza, pluriformidad, sentido realista y de esperanza ante el futuro. Todas serán publicadas. Como resumen, podrían sintetizarse de esta forma:

1. *Caída del Este e influjo en las TL*. Evidentemente ha afectado mucho la pérdida de una alternativa progresista. Deberían evitarse en el futuro todas las posturas simplistas, como asociar la exégesis bíblica a teorías históricas «científicas». Surgen nuevas perspectivas y nuevos retos, como los conflictos Norte-Sur. Debe atenderse más a los problemas culturales e insistir en las mediaciones *sociales y económicas*.

2. *Relación hegemónica USA sobre LA*. Se da una doble fascinación con USA: *Cultural*. Especialmente por los medios de comunicación, concretamente la TV. Y *Económica*. Por primera vez USA necesita de LA, ante el resurgir de Japón y de la CEE. Mayores riesgos de mercado y perplejidades eclesiales ante ellos.

3. *Nuevos contextos culturales: mujer, indígenas, negros*. ¿Se dan también nuevas mediaciones? ¿Hay que renunciar a las anteriores? Las mediaciones no son *conceptualmente* instrumentos autónomos, sino partes de la misma teología, pues no hay más que un único contexto global. Como aportaciones se enumeraron las mediaciones antropológica y cultural; la experiencia espiritual fruto del diálogo con pobres que son «fuente» más que «lugar teológico». Abandonar el «monismo histórico»

sobre Jesús y enriquecerlo con su pneumatología. Aplicar el análisis del materialismo histórico, enriqueciéndolo con otros.

4. *España y la construcción de las TL*. La Iglesia española se orienta por una línea evangelizadora. Sin embargo, sus valoraciones sobre las TL son muy diversas: desde quienes la consideran pura sociología con ribetes teológicos añadidos, a quienes la califican de «teología de tono menor». Hay sectores que la consideran teología de tono mayor, pero, en todo caso, peligrosa. Otros las ven buenas y legítimas, pero solamente para el «tercer mundo» o excesivamente condicionadas por el «primer mundo». Desde otra perspectiva ha habido sangre de mártires donde hubo sangre de colonización. Ha existido una aportación de España, tanto intelectual como económica y la oferta sostenida de foros de discusión.

5. *Fuerzas convergentes y divergentes*. Se observan: la *indigenista* con la emergencia de una cultura inferior y oprimida, fuertemente etnocéntrica y con muchas dificultades de evangelización; la *afro-americana*, en fase fuertemente reivindicativa de sus ritos y liturgias; la *marginal*, reciente y joven que se ve sometida a un proceso de desculturación con el paso del relato oral a las imágenes televisivas occidentales; la *ecológica*, los campesinos pobres se hacen depredadores, mientras que las compañías multinacionales contaminan a ultrazan. Ante todo esto se impone una postura eclesial profética; una espiritualidad de misericordia, compasión y alegría. Se pidió enviar informes a los obispos de Santo Domingo.

6. *Involución eclesial universal*. Sus rasgos eclesiales y seculares: *regresión del ecumenismo*; difusión de una *nueva evangelización*, como campañas de rechristianización restauradora; *reestructuración de muchas conferencias episcopales* con nuevos obispos, faltos de diálogo, agresivos y alérgicos a las TL; *doctrina social eurocéntrica* en varios documentos magisteriales; *vuelta a la gran disciplina de los seminarios*, incluso menores, con alejamiento de la realidad pastoral; *nueva generación sacerdotal*, formada sobre «seguridades» y con prevalencia de lo legal y canónico sobre otros aspectos. Entre los temas generales aparecen: *nuevas comunidades de base* sin ideal de cambio político; *importancia de la mujer* en las organizaciones públicas; *potenciación de los esquemas liberales*. Por otra parte, se aludió al grave problema de las sectas y su recurso a temas de religiosidad tradicional. Como proyectos deseables se citaron los siguientes: Necesidad de experiencia espiritual honda «en tiempos de cólera»; preocupación personal por los teólogos; importancia de formación de comunidades de base, mixtas y profesionales; atención a la mujer y a las organizaciones populares.

7. *Teología feminista*. Falta definir su ser, actores y métodos. Hay que precisar en qué consiste la superación del concepto «patriarcal». También hay que discernir si deben tan sólo feminizarse las TL o adoptar un enfoque mucho más radical en su novedad.

En una ponencia final y personal, J. I. González Faus SJ (Barcelona) hilvanó las conclusiones del encuentro alrededor de tres cambios experimentados en los veinte años pasados: cultural, eclesial y político. Sugirió, frente a nuevos poderes imperialistas, un diálogo desde la opción por los pobres, la mística de ojos abiertos, expresada en el amor fraterno y el seguimiento de Jesús. Así habrá siempre Teologías liberadoras.

La impresión general de este *II Encuentro internacional* ha sido positiva a pesar de la gravedad de la situación presente. El clima ha sido serio, pero eufórico en su cordialidad. Las eucaristías recogieron los temas de cada día y su vitalidad interna. Se ha vuelto, pues, a confirmar que, en una situación teológica asistemática y con tendencia recopiladora, las TL surgidas en LA, siguen siendo, no obstante su coyunturalidad, ciertas formulaciones indecisas y una metodología sectorialmente discutible en algunas de sus ramificaciones, el movimiento teológico más creativo e importante después del Vaticano II.